



Busca *El Chapo* destejer su mito en una carta para pedir nuevo juicio

ÁNGEL HERNÁNDEZ, CDMX

— *El Chapo* Guzmán señala a autoridades, medios y a EU de crearle una imagen magnificada de capo de la droga. PAG. 4

Desde prisión, Joaquín Guzmán señala a medios y autoridades de EU y México de crearle una imagen magnificada de capo de la droga tras el asesinato del cardenal Posadas en 1993

Crimen organizado

Busca *El Chapo* destejer su mito en una carta para pedir nuevo juicio

Historia

ÁNGEL HERNÁNDEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Desde la prisión de máxima seguridad estadounidense en la que se encuentra, Joaquín Guzmán Loera, *El Chapo*, asegura no ser quien los medios, las autoridades e incluso sus ex colegas dicen que era. O al menos no tan grande antes del homicidio del cardenal Posadas, del que hoy se cumplen 31 años de cometido.

Sin esperanzas de volver a ver la luz del día, encerrado en una instalación en medio del desierto, el mítico líder del cártel de Sinaloa dice que el gobierno mexicano lo utilizó como chivo expiatorio para culpar a alguien por el asesinato

de Ocampo, entonces arzobispo de la Arquidiócesis de Guadalajara, en Jalisco.

En una carta, traducida y adaptada por su abogada Mariel Colón Miró, enviada al juez Brian Cogan para solicitar un nuevo juicio, *El Chapo* asegura que ese día, mientras se dirigía a la playa, quedó atrapado en medio de un fuego cruzado.

“El 24 de mayo de 1993, el señor Guzmán llegó al aeropuerto de Guadalajara para ir a la playa, estacionó su auto y salió para buscar sus maletas; cuando abría la cajuela de su auto para bajar sus cosas, otro carro llegó y se estacionó justo junto a su vehículo.

“Mientras bajaba su equipaje, escuchó disparos muy cerca de él; el señor Guzmán se dio cuenta de que algunos hombres estaban disparando al auto que estaba a su lado.

“La gente en el estacionamiento comenzó a correr, inclu-

yendo al señor Guzmán, quien dejó sus pertenencias detrás para buscar donde esconderse; la identificación del señor Guzmán también se quedó en el piso del estacionamiento, el gobierno mexicano tomó ventaja de eso y se la llevó para tener a alguien a quien culpar”.

De acuerdo con *El Chapo*, al otro día nació la leyenda; el gobierno mexicano esparció como pólvora la historia de Guzmán como uno de los grandes líderes del *narco* que el cardenal Posadas había muerto por disparos tras un enfrentamiento entre sicarios de los Arellano Félix y el propio Guzmán.

“Antes de ese evento, el señor Guzmán no existía para el gobierno mexicano, pero al otro día todo cambió”.

Según Colón, a continuación el gobierno del país vecino comenzó a fabricar una narrativa en torno a *El Chapo*.

“Más tarde, Estados Unidos



Z también comenzó una campaña en contra del señor Guzmán y le dieron publicidad negativa; había demasiada información mala en los medios que hizo al señor Guzmán verse demasiado grande, por lo que tuvieron que arrestarlo porque la sociedad no podía entender cómo seguía libre; el gobierno tuvo que detenerlo para no lucir mal ante el público”.

La abogada Colón incluso recordó que durante su testimonio, Vicente Zambada, *El Vicentillo*, aseguró que los gobiernos de México y Estados Unidos inflaron el perfil de *El Chapo*, al ser cuestionado por Eduardo Balarezo, entonces representante de Guzmán.

Eduardo Balarezo (EB): ¿Usted sabe que el compadre *Chapo* no lo mató, cierto?

Vicente Zambada (VZ): Eso dije ayer, que él no lo mató.

EB: Los Arellano Félix asesinaron al cardenal Ocampo.

VZ: Sí, señor.

EB: Y usted sabe, de nuevo, por vivir en México y por estar en el negocio en esos momentos, que antes del asesinato del cardenal Ocampo en su mayoría el público mexicano no tenía idea de quién era el compadre *Chapo*, cierto?

VZ: Sí, señor.

EB: Y solo cuando los medios lo dieron a conocer fue que *El Chapo* llegó al foco de atención.

VZ: Sí, señor.

En enero de 2017, en un memorando para solicitar prisión preventi-

va para *El Chapo*, el gobierno estadounidense admitió que como resultado de la batalla por puntos clave para el tráfico de drogas, como Tijuana, llevó a conflictos entre cárteles, uno de ellos entre los Arellano Félix y el cártel de Sinaloa, con Guzmán e Ismael *El Mayo* Zambada a la cabeza.

“Este conflicto llevó al asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo en 1993, durante un tiroteo en el aeropuerto de Guadalajara; como resultado, el gobierno mexicano llevó a cabo su primera cacería a nivel nacional en contra de Guzmán, quien, aunque inicialmente evadió su captura al escapar a Guatemala, eventualmente fue aprehendido en 1993”, aseguró Estados Unidos.

Finalmente, Mariel Colón afirmó que también el gobierno del país vecino fabricó un caso en contra de *El Chapo*, que su extradición desde México fue ilegal y que incluso las intervenciones de comunicaciones con las que lo hundieron durante el juicio en su contra fueron falsas.

“Para detenerlo, el gobierno estadounidense fabricó un caso contra el señor Guzmán usando servidores localizados en Países Bajos y también con un *software* llamado FlexiSpy; ellos cometieron fraude, mintieron y lo secuestraron en el distrito este de Nueva York, violando la ley de extradición”, concluyó Colón. ■

“Un día antes de ese evento, el señor Guzmán no existía para el gobierno”, dice Mariel Colón Miró, su abogada